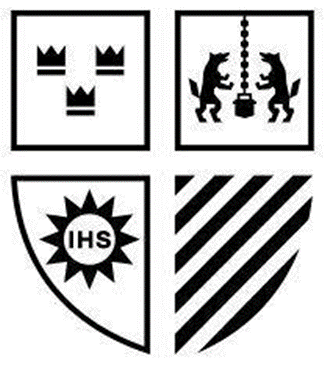
**“Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional”**

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

****

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, CIENCIAS HUMANAS Y EDUCACIÓN**

CARRERA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA CON ESPECIALIDAD EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS HISTÓRICO-SOCIALES

**Semestre**

2022-1

**Curso**

Pensamiento Crítico

**Docentes**

Rabi Hirata Raschid Juan Carlos

Fernando García Alcalá

**Apellidos y Nombres**

Dioses Legonia, Francisco

**Lima, Perú**

Julio del 2022

Desde las primeras sesiones de clase nos habíamos centrado en ubicar al pensamiento crítico bajo el contexto de una realidad cultural y social posmoderna que se ve delimitado por lo que nombrara Lipovestsky como la era del vacío. Una serie de conductas individualistas que nos conducen a un presente siempre efímero, que se olvida del colectivo y pone en marcha el complacer los sentidos y deseos de los individuos. Lo mismo, tiene influencia en cuanto a las decisiones y percepciones que tenemos acerca de nuestra propia realidad, ya sean las nociones de justicia, de benevolencia o las que corresponden al presente análisis, las que son propias de la construcción de la diversidad de bienes y males y su conceptualización a partir de criterios que interiorizamos y vamos consolidando a lo largo de nuestras vidas sociales. Con Arendt, habíamos tratado sobre el mal radical, siendo que el mismo; no necesariamente surge de personas monstruosas, sino que guarda su principal peligro en la normalidad y cotidianidad de los sujetos que los producen, no se trata de aquellos males que provienen de mentes perversas como los grandes villanos, sino; de aquellas que provienen de la falta de reflexión y mecanización de las decisiones en referencia al contexto que “obliga” a realizarlo. En donde se abandona la autonomía del sujeto y se da paso a una falta contra la posibilidad de elección libre que es innata a todo ser humano.

Ahora bien, apreciamos en nuestro presente, que la sociedad, en la unidad de sus individuos, reclama aislamiento, donde cada sujeto interpreta los hechos a su manera y no necesariamente lo expresa libremente. Existe una presión en cuanto a una serie de criterios que la comunidad humana va considerando como aceptable y que por ende ciertas ideas tienden a ser suprimidas o solo trasladadas a la esfera privada, pero; ¿qué sucede cuando surge una situación que nos lleva al límite y nos reclama decidir sobre otros, teniendo en cuenta lo que cada uno piensa y acepta? ¿Cómo entonces se definen criterios para evaluar que ciertas ideas son buenas y que otras malas? ¿Cómo la nueva sociedad que construimos se ve desmoronada por poner en primer lugar la supervivencia del individuo? La película “Círculo” nos permite tener una apreciación acerca de esta situación, nos muestra un conjunto de 50 personas que tienen que definir los criterios para decidir que personas viven y que personas deben morir a partir de las propias apreciaciones que tienen hacia cierto conjunto de ideas, lo que nos lleva a responder el ¿cómo las ideas que interiorizamos modifican la toma de decisiones y construyen la forma en que vemos la sociedad y lo que consideramos como moralmente correcto?

Para empezar, es importante mencionar que, la situación que nos presenta este filme de thriller psicológico es extrema, tras una invasión alienígena, los mismos proponen el estudio del comportamiento humano a la par que se realiza una reducción de la población. Para ello, reúnen a un grupo diverso de 50 personas dentro de una plataforma circular en donde poco a poco descubrirán que son ellos mismos que deberán, a través de la elección libre y secreto, quienes decidirán que personas deben continuar con vida. Lo resaltante aquí, es que; desde los primeros momentos las decisiones empiezan a construir a partir de condiciones que los propios participantes van generando, y lo que se considera como bueno y malo, que va muy ligado a la capacidad de pensar y que como mencionar Arendt, *debemos poder “exigir” su ejercicio a cualquier persona que esté en su sano juicio, con independencia del grado de erudición o de ignorancia, inteligencia o estupidez, que pudiera tener* (Arendt, pág.114),por lo que todos cumplen y se alinean a dicha condición. Todos los involucrados tienen la capacidad de poder ejercer la capacidad del pensamiento, y por lo tanto de juzgar y emitir su voto, por lo que nadie es obligado, pero si influenciado.

Entonces, ¿cómo se definen criterios para evaluar que ciertas percepciones son buenas y que otras malas, quienes merecen vivir o no? Empecemos por entender que, para la cultura posmoderna, *el mal no se define ahora en términos de impureza personal sino como un atentado contra los derechos de otro.* (Taylor, pág.286) Por lo que entendemos que, cuando estas decisiones afectan directamente a lo establecido en la ley, estamos hablando que son decisiones potencialmente malas, pero; ¿si suprimimos el aspecto ley que rige el mundo afuera del círculo, como entonces definimos lo bueno y lo malo? Es aquí donde todo se decide en función de las percepciones y los prejuicios que tienen los individuos sobre una determinada característica. Si analizamos la intervención y los criterios que inducen al juicio, tendremos lo siguiente: empezamos por el rango de edades, ¿los de mayor edad no merecen vivir por ya haber vivido suficiente? Quienes han sufrido una enfermedad o la tienen, ¿tienen menos posibilidades de sobrevivir afuera? El hecho de no tener familia e hijos, ¿te hace menos merecedor de continuar vivo? La nacionalidad, en especial la que se presenta y que responde a la estancia ilegal mexicana en estados unidos, ¿define que son personas con menos valor? Todos parecen criterios que nos parecen obvios y que responderíamos con mucha facilidad, pero; ¿si estos juicios definen si permanecemos vivos o no, realmente nos sería fácil ocultarlos o intentaríamos usarlos para poder aprovechar la situación y hacer que otros caigan, tal y como vemos en la película?

Nos encontramos entonces ante una *diversidad de bienes y que a menudo debemos hacer juicios globales sobre la manera de actuar cuando más de uno de ellos está en juego* (Taylor, pág.291) y en donde, como menciona Lipovestsky, cada individuo *no tiene certezas absolutas, nada le sorprende, y sus opiniones son susceptibles de modificaciones rápidas: para alcanzar un grado tal de socialización*. (Lipovestsky, pág.44) Las decisiones parecen ser mucho más fáciles, cuando estos perjuicios salen a la luz y ponen en manifiesto que la persona no es totalmente correctamente social y que por ende merece morir, si en la película se manifiesta que uno de los personajes es homofóbico, entonces los demás participantes, lo votaran porque consideran que es una conducta negativa. Lo mismo sucede con el personaje racista, con el que impulsa a la discriminación por nacionalidad, por el que valora el trabajo que se realiza, por el que miente o por el que ha cometido un crimen. Todos parecen aceptar que merecen morir por mostrar dichas tendencias, y sin darse cuenta consideran que el asesinato es una actitud positiva en cuanto se realiza a una persona que es enmarcada como mala, sin darse cuenta causan un mal radical sin la necesidad de ser villanos en la trama, puesto que nadie lo es, y en donde como mencionara Arendt, *el problema radica precisamente en el hecho de que para causar un gran mal no es necesario un mal corazón.* (Arendt, pág.115)

Al momento parece que dicha situación es muy similar a la estructura posmoderna, ante estos perjuicios, los personajes infligen los derechos de las personas y por ende merecen ser castigadas. Pero que sucede cuando ponemos en perspectiva, la idea de hacer lo moralmente correcto, aunque esto implique dar la vida, lo que el filme representa bajo la figura de la mujer embarazada y la niña. Antes de ello, es igual de importante mencionar otros aspectos resaltantes que suceden en el filme. En un momento dado, casi al final; vemos la figura de un hombre el cual ha llegado hasta ese momento por su no participación, no ha votado ni ha hablado, y al parecer, eso le ha otorgado más tiempo de vida. Pero no es más que, un individuo sin examen crítico como indicara Arendt:

*(…) solo se les enseña a adherirse inmediatamente a cualquiera de las reglas de conducta vigentes en una sociedad y un momento dados. Se habitúan entonces al contenido de las reglas que a la posesión de reglas bajo las cuales subsumir particulares. (pág.127)*

Lo mismo que lo condujo a llegar tan lejos, es lo mismo que hará que no acceda a la posibilidad de poder continuar con vida. Solo deja que otras personas decidan y en el no es propio el pensamiento crítico. Casos contrarios, son aquellos que son definidos como “voluntariados” quienes prefieran realizar suicido por el peso de su conciencia y por no querer seguir haciendo el mal a otras personas con sus decisiones. Son de ellos, las nociones de justicia y benevolencia que son el centro de las decisiones de la cultura posiluminista como menciona Taylor y que, por lo tanto, *están dispuestos a sacrificar muchas cosas, incluso a reprimir sus escrúpulos en distintos momentos cruciales.* (Taylor, Pág.300) Los que consideramos como moralmente correctos, y que se contraponen a aquellos, quienes promocionan el narcisismo y buscan no lo correcto, sino aquello que les dará la posibilidad de sobrevivir, lo que conduce a la formación de alianzas de acuerdo con los intereses en conjunto y los propios, pues no solo hablamos de un colectivo, sino que también hablamos de las que se mueven en secreto dentro del interior del individuo como menciona Butler:

*Con el termino alianza no me refiero únicamente a una forma social del futuro, en ocasiones se trata de algo latente, o incluso constituye la estructura verdadera de nuestra formación como sujetos, por ejemplo, cuando la alianza tiene lugar en el interior de un solo sujeto (pág.73)*

Pero lleguemos a la idea final, y a la idea principal para consumar el análisis y la situación en la cual el filme gira, ¿seriamos capaces de eliminar a una mujer embarazada o a una niña para sobrevivir, o haríamos lo moralmente correcto y decidiríamos por el suicido? Nos pondremos de lado de aquellos quienes consideran que todavía puede existir lo “correcto” que existe afuera del circulo o de aquellos quienes mencionan que aquí dichas estructuras sociales han dejado de existir y que, por ende, todos tienen las mismas chances de vivir o morir, donde nadie es especial y nadie tiene mas derecho a vivir que otros. Empecemos por entender, que lo consideramos como moralmente correcto varía dependiendo de las experiencias que vivimos y por ende de las percepciones que tenemos acerca de la sociedad y sus estructuras. Lo moral se constituye como el conjunto de normas, valores y creencias que adaptamos y valoramos lo que esta bien y mal, por ende; ante la existencia de situaciones extremas no se pierde, si no que se transforma a lo que el espacio social siempre dinámico demanda, no se pierde la capacidad de pensar, nunca lo hace, sino que asume nuevos retos y cumple con las demandas del individuo.

Entonces, dependerá de lo que hayamos construido como correcto desde la esfera privada para poder responder a dicha interrogante. Dependerá de lo que uno mismo decida como moralmente correcto, para tomar una decisión de las acciones que debe tomar, en los espacios en donde las estructuras sociales se ven demolidas y en donde solo importan la construcción de percepciones. No implica conocer si lo que hacemos es bueno o malo, sino de como estructuramos los criterios para definirlas como tal.

Por todo lo presentado en el ensayo, se debe a manera de cierre, dar las siguientes conclusiones, respondiendo a las preguntas primeras presentadas. Empecemos por destacar que, ante situaciones extremas las decisiones que tomamos se ven afectadas por las preconcepciones que tenemos sobre ciertos criterios de percepción y evaluación de lo que es o no correcto moralmente, por lo que dependerá del sistema de valores y creencias que construimos e interiorizamos, que podamos elegir lo correcto o no lo correcto.

Tal parece, que las estructuras sociales que vemos en la sociedad son afectadas considerablemente dentro de situaciones extremas. Y que, por ende, la percepción de la justicia y sobre las cosas buenas, se va transformadnos y adaptándose a los intereses del individuo, ante la demanda exterior de las situaciones. Se podría mencionar que solo aquellos moralmente correcto, son los que pueden trasladar dichas estructuras a cualquier contexto, poniéndolas por encima de sus propios principios, pero el hecho de elegir la supervivencia del uno mismo tampoco es un indicio de maldad. Puesto que, todos buscamos la preservación del uno mismo, y es el acto de salir de aquella condición, lo que da el sentido de heroísmo.

Esta deconstrucción y reestructuración de la sociedad a través de las demandas individuales en relación con su contexto, permite que los criterios de definición de lo bueno y lo malo, varían en función del pensamiento del yo interno y su interacción con el colectivo. Las acciones, en este caso como el asesinato; quedan justificadas por entenderse como un castigo merecido y aunque se conceptualiza de por sí como actos negativos, no entendidos desde ese sentido, siempre y cuando se valora como la mejor decisión, para preservar la vida de aquellas personas que si consideramos que serán beneficiosas para el conjunto humano. Existen por ende dos caminos, seguir lo moralmente correcto y alinearse a los principios establecidos fuera del círculo, o reconstruirla a la par de la situación y la supervivencia del uno mismo, sin importar si las acciones o los juicios que tomamos responden o no a una elección justa, dándonos la posibilidad de seguir existiendo, aunque sea 2 minutos más.

A opinión personal, aunque la película nos presenta una situación surrealista, hay algo muy verdadero que no puede escaparse del análisis de la realidad. Que tanto podemos ser nosotros mismos fuera del círculo y que tanto ocultamos, que tanto solemos disfrazar en una coraza de buenas intenciones y que solo en situaciones extremas nos demanda que saquemos a la luz para poder ejercer juicios sobre el bien y el mal. ¿Seremos capaces de superar la barrera individualista postmoderna o seremos la última persona en el círculo?

REFERENCIAS UTILIZADAS EN EL TEXTO

Arendt, H. (1995). *El pensar y las reflexiones morales.* Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: <https://seminarioshannaharendt.files.wordpress.com/2016/08/arendt-hannah-de-la-historia-a-la-accion.pdf>

Butler, J. (s.f.). *Cuerpos aliados y lucha política.* Paidós.

Lipovetsky, G. (1986). La era del vació. Editorial Anagrama. Recuperado de: <https://campusvirtual.uarm.edu.pe/pluginfile.php/589316/mod_resource/content/1/La%20era%20del%20vac%C3%ADo%20Ensayos%20sobre%20el%20individualismo%20contempor%C3%A1neo%20-%20Gilles%20Lipovetsky%20pp.%201-77.pdf>

Taylor, C. (1996). *La conducción de una vida y el momento del bien.*

REFERENCIAS COMPLEMENTARIAS NO UTILIZADAS EN EL TEXTO

Rawls, J. (1997). *La justicia como equidad.* Paidós, Estado y Sociedad. Recuperado de: <http://www.terrileyasociados.com.ar/post/john-rawls-la-justicia-como-equidad-una-reformulacion-a-cargo-de-erin-kelly-paidos1.pdf>

Navarro, M. & Mebarak, M. (2014). Formación de Prejuicios Sociales, una Revisión desde el Inconsciente Cognitivo y Psicoanalítico. Cuadernos de neuropsicología. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/hevila/Cuadernosdeneuropsicologia/2014/vol8/no1/5.pdf>

Talarn, A. (2020). *Ideología y maldad.* Xoroi Edicones. Recuperado de: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=kWQeEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=la+maldad&ots=BkcSGvi-ZN&sig=Sx6jg-B-cqxZCRuFafmBCQNRS6g#v=onepage&q=la%20maldad&f=false>